NUESTRO ESCUDO

En 1961 el estudiante Edwin González, alumno graduando de bachillerato, creó el escudo del Instituto Justo Arosemena, considerado una obra de verdadero arte e importancia, pues por su elegancia y calidad, engalana los uniformes de los estudiantes y todo el material oficial informativo y didáctico que se produce en el colegio.

Descansa sobre un libro abierto como firme pedestal que ostenta en sus blancas páginas las palabras luminosas de don Justo Arosemena, "A LA DEMOCRACIA POR LA CULTURA", adornado con una ancha cinta blanca que lleva escrito el nombre del colegio, "INSTITUTO JUSTO AROSEMENA".

En el centro de nuestro escudo un águila majestuosa, con sus potentes alas abiertas, mirando hacia el lado derecho de quien lo observa, simboliza la fuerza, la resistencia, la altura y audacia del vuelo. Por muchos siglos se ha considerado a las águilas como símbolos y emblemas de poder, valor y excelencia.

Detrás del águila, en la parte más alta del escudo, con su llama ígnea, se destaca una antorcha de plata en la cual arde la llama inmortal de la fe, la sabiduría, el amor y la esperanza que son sagradas creaciones del espíritu.

En el centro se presenta un plano circular de color azul celeste que lleva tres átomos entrelazados, simbolizando la Ciencia, cruzados éstos por una pluma, emblema de las Letras. A su alrededor artísticamente se engarza la rueda dentada del progreso que usan las finanzas y la industria como símbolo de Comercio, completándose así las tres principales disciplinas que fundamentan este colegio, bella creación de sus fundadores, grandes idealistas y visionarios, quienes dotados de una gran fe en el porvenir y de un intenso amor patriótico, emprendieron la gran tarea de diseñar este centro de enseñanza que es hoy orgullo de Panamá y gloria de sus gestores.

El pensamiento del doctor Justo Arosemena que sirve de motivo inspirador a las generaciones "*justinas"* tiene un hondo sentido filosófico. Para Justo Arosemena la democracia fue más que una forma de gobierno, un estilo de vida, una generosa actitud mental. La cultura era, dentro del ideario de don Justo Arosemena, el vehículo a través del cual se estimula y desarrolla ese estilo de vida y esa actitud mental.

El cultivo de la inteligencia y la madurez espiritual crean el clima propicio para que la cultura, como síntesis magnífica de las experiencias humanas, nutra los cimientos de la democracia. En este sentido el doctor Justo Arosemena pudo ver con claridad que, la democracia es una espléndida síntesis de las variadas manifestaciones de la cultura.